

## Narrativas sobre las elecciones y el voto en espacios latinos en línea

Los actores malintencionados que difunden desinformación e información errónea sobre las elecciones y el voto suelen divulgar afirmaciones falsas o engañosas sobre el proceso o los procedimientos, como afirmaciones de votación ilegal, manipulación de boletas y participación de votantes no elegibles en las elecciones. Sembrar dudas sobre la legitimidad de los procesos electorales y los resultados posteriores crea divisiones, socava la confianza en el sistema y debilita la fe de los ciudadanos en las instituciones gubernamentales y los funcionarios electos. La información y la desinformación sobre las elecciones tienen repercusiones mucho más allá de la frontera de un país. Los latinos en Estados Unidos están expuestos y participan en la desinformación electoral de actores nacionales y extranjeros, y el contenido de América Latina está moldeando sus opiniones. Lo mismo puede decirse de los latinos en América Latina, donde el contenido procedente de los Estados Unidos influye en sus opiniones.

### ¿Por qué son importantes estas narrativas?

En 2024, Estados Unidos y cinco países latinoamericanos (El Salvador, República Dominicana, Panamá, México y Uruguay) celebrarán [elecciones presidenciales](#). El desorden de la información en línea, en particular la desinformación durante la época electoral, ha sido [una preocupación regional](#) durante años. Este fenómeno tiene el potencial de influir en la opinión pública y perturbar los procesos democráticos.

En Estados Unidos, las comunidades latinas se concentran en algunos de los estados electorales más competitivos, como Florida, Arizona y Nevada. En algunos casos, las comunidades latinas son atacadas en línea con información falsa o engañosa, incluidas afirmaciones engañosas sobre el proceso de votación, para manipular sus opiniones y suprimir la participación de los votantes.

En muchos países del continente americano, principalmente en Brasil, Colombia y México, la desinformación sobre los procesos electorales, incluida la información falsa sobre la seguridad de las máquinas de votación o las boletas de votación, ha exacerbado durante años la desconfianza en las instituciones que abarcan al gobierno, los medios de comunicación y las organizaciones de la sociedad civil. Las mismas o similares narrativas relacionadas con [las elecciones que se remontan a las elecciones de 2016 en Estados Unidos y a las elecciones de 2018](#) en los tres países han seguido proliferando en las elecciones desde entonces. Esto fue evidente cuando los brasileños irrumpieron en las tres sedes del poder el 8 de enero de 2023, de una manera que recordaba, y en gran parte exacerbada por narrativas similares a las que se vieron en Estados Unidos antes del 6 de enero de 2021.

### ¿Dónde y cómo se difunden estas narrativas?

La información falsa sobre las elecciones y el voto a menudo se centra en la [Gran Mentira](#). En el período que rodeó las elecciones estadounidenses de 2020 y 2022 y las semanas posteriores, las cuentas en español, los medios de comunicación hiperpartidistas y las personas influyentes con sede en Estados Unidos y América

Latina perpetuaron las dudas sobre la imparcialidad y la seguridad de las elecciones. A menudo destacaron los errores típicos, [los problemas técnicos](#) y los retrasos que [ocurrieron en los centros de votación, lo que generó preocupaciones sobre la integridad general del sistema electoral estadounidense y sus resultados.](#)

A lo largo de la semana de las elecciones de mitad de mandato de 2022 en Estados Unidos, numerosos relatos y publicaciones intentaron establecer falsos paralelismos entre las largas colas para votar, las fluctuaciones en el recuento de votos, las predicciones anticipadas o los retrasos en el recuento de votos y los problemas con las máquinas de votación en Arizona, Colorado y Texas. Estas conexiones engañosas alimentaron teorías conspirativas que sugerían una conspiración de izquierda o del "Estado profundo" destinada a derrocar las elecciones y, por lo tanto, socavar la integridad del sistema electoral.

El reciclaje de la desinformación sigue siendo común. Afirmaciones como el voto de personas muertas, la recolección de votos y el voto duplicado se emplean con frecuencia para respaldar la narrativa general de la Gran Mentira. Los medios de comunicación partidistas y las personas influyentes con sede en América Latina también se aprovecharon de estas historias específicas para sembrar dudas sobre las elecciones estadounidenses. Por ejemplo, un medio de comunicación de derecha en español con sede en Argentina, un canal de YouTube en español afiliado a The Epoch Times (un conocido [sitio de desinformación de derecha](#)) y [un influencer](#) latino que difunde desinformación desde hace mucho tiempo en Colombia, fueron algunas de las muchas cuentas que compartieron publicaciones y videos insinuando un falso encubrimiento y cuestionando la integridad de las elecciones estadounidenses de 2022.

Gran parte de lo que sucedió en Brasil a principios de 2023, incluido el [asalto a](#) edificios gubernamentales, reflejó lo que se vio en las elecciones estadounidenses de 2020, enero de 2021 y antes de las elecciones [de mitad de mandato de 2022](#), en Estados Unidos. Del mismo modo, las cuentas en español y portugués en los Estados Unidos y América Latina aprovecharon las elecciones presidenciales brasileñas para cimentar la conspiración de que existen esfuerzos y colusión a nivel mundial para derrocar las elecciones en el continente americano.

Las narrativas problemáticas y engañosas sobre las elecciones van mucho más allá de Estados Unidos y Brasil. Según el [Centro Latinoamericano de Investigación Periodística](#) (CLIP), se sabe que los actores malintencionados crean sitios falsos de noticias y cuentas falsas en las redes sociales para publicar historias favorables y difundir mensajes de apoyo a sus candidatos o partidos en México, Bolivia, Ecuador y Venezuela.

### **Con la mirada hacia el futuro**

En 2023, las narrativas infundadas sobre el fraude electoral y las afirmaciones engañosas sobre el proceso de votación continúan propagándose en los espacios latinos en línea y probablemente se intensificarán ante las elecciones presidenciales de 2024 en Estados Unidos y en todo el continente americano. Combatir este problema no es solo una cuestión de identificar y eliminar contenidos falsos, sino que también implica comunicarse con los votantes sobre las complejidades de los procesos electorales, garantizar que la información precisa sea fácilmente accesible y promover el compromiso y la participación en las elecciones

durante todo el año. Este problema complejo y multifacético requiere una respuesta continua y coordinada de varios sectores de la sociedad, incluidos los gobiernos, las empresas tecnológicas, los medios de comunicación y las organizaciones de la sociedad civil, para salvaguardar la integridad de las elecciones y fomentar un electorado informado y comprometido.